

Internacionalización de la educación superior: la movilidad estudiantil como principal estrategia

LAURA L. CÁNOVAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO (UNCUYO)

EVA MAURE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO (UNCUYO)

LILIANA DE BORBÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO (UNCUYO)

RESUMEN

Los procesos de internalización de la Educación Superior se intensificaron con el desarrollo de la globalización con el propósito de lograr integración regional y cooperación internacional. La movilidad académica constituye un instrumento fundamental de expresión concreta de cooperación, ya que facilita la interacción con sistemas culturales y educativos distintos, fomenta procesos de flexibilización por el contacto con otros modelos y métodos pedagógicos, permite el conocimiento de culturas diferentes y facilita el contacto con pares académicos. La movilidad académica es una estrategia formativa que sobrepasa al ámbito estrictamente académico y apunta a la formación integral. Actualmente, las universidades de todo el mundo buscan afianzar vínculos con sus pares, a través de convenios, proyectos y aún fondos propios, a los efectos de movilizar la mayor cantidad de estudiantes posible. En general los resultados son: un bajo porcentaje de alumnos movilizados con relación a la matrícula total de las universidades, falta de análisis de beneficios obtenidos por aquellos que accedieron (más allá de los espacios curriculares que fuesen acreditados por la universidad de origen) y, en cierta forma, exclusión de una gran masa de alumnos de este proceso que aparece como una necesidad imperiosa frente a los cambios producidos a nivel mundial.

Palabras clave: Internacionalización; Movilidad Académica; Estrategias; Resultados.

Internationalization of higher education: exchange programmes as main strategy

ABSTRACT

The Internalisation processes of Higher Education have been intensified along with the development of the globalisation in order to achieve regional integration and international cooperation. Academic mobility stands for a concrete cooperative idea, as it enables the interaction with different cultural and educational systems, encourages flexibility processes because of the contact with other pedagogical models and methods and also allows learning different cultures and approaching academic peers. Academic mobility is a training strategy that goes beyond the academic field itself, aiming at a comprehensive education. Nowadays, universities worldwide are attempting to strengthen bonds among one another through agreements, projects and even their own funds so as to move as many students as possible. On the whole, the results show: a low percent of students who moves according to the ones on roll at universities, a lack of analysis of the benefits obtained

by those who have had access to it, regardless of the subjects considered as valid by the universities these students attend in the first place, and last but not least, the exclusion of a great amount of students from this process, which arises as compelling need to face the current global changes.

Keywords: Internalisation; Academic Mobility; Strategies; Results.

INTRODUCCIÓN

La movilidad académica no es un proceso novedoso ya que se instaló en la segunda mitad del siglo XX, aunque la modalidad fue cambiando por diversas razones fundamentalmente de orden político (Solanas, 2014). La consolidación de la Unión Europea revolucionó la economía de mercado y la movilidad de bienes y personas, volviéndose imperativa la homogenización de los sistemas de formación profesional.

El proceso de Bolonia, que conllevó la creación del Espacio Europeo de Educación Superior, dio también un impulso muy importante a la dimensión internacional de la Educación Superior en América Latina (Placante Flores, 2015). El desarrollo de políticas de movilidad académica trajo aparejado algunos cambios como la construcción de los Sistemas de Transferencias de Créditos, que se establecen en primer término en la Unión Europea y, con el paso del tiempo, han ido impregnando a las instituciones latinoamericanas.

En América Latina, una de las primeras experiencias fue el Programa de Intercambio y Movilidad Académica impulsado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Le siguió el Programa Escala Estudiantil de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), al cual se sumó el Programa Regional MERCOSUR (MARCA), que involucra a las carreras de grado acreditadas en el ARCU-SUR (Ingenierías, Agronomía, Medicina, Odontología), y en el que participan universidades nacionales argentinas, de Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y Venezuela. Estos programas no se sustentan en el sistema de créditos europeos si no que tienen un esquema propio (Solanas, 2014).

Las universidades argentinas participan además de un programa subscripto entre la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), denominado MACA; es específico de estudiantes de

grado y surge de un convenio de colaboración académica, científica y cultural entre ambos países.

La Universidad Nacional de Cuyo participa en diversos programas como los de AUGM (en todas sus categorías), MACA, JIMA (Méjico) y posee convenios específicos de cooperación con distintos países como España, Francia, Alemania, Austria, entre otros, además de financiar movilidad docente y estudiantil con fondos propios.

Reyes Pérez y otros (2014) consideran que los programas de movilidad estudiantil son de gran importancia ya que aportan una serie de beneficios, los cuales favorecen al estudiante tanto en su desarrollo académico como en el profesional y personal. Es una oportunidad para que los estudiantes, las institución y sus familias adquieran las competencias que hoy exige un medio ambiente cambiante e impredecible (Flores y Amador, 2012), contribuyendo además a incrementar la calidad interna de la institución a partir del establecimiento de lazos duraderos con otras instituciones que permiten crear y operar nuevos proyectos de cooperación académica y en investigación.

Sin poner en duda las afirmaciones precedentes se podrían plantear algunos cuestionamientos: ¿cuántos estudiantes, o en mejores términos, que porcentaje de los estudiantes de grado matriculados en una institución tienen la posibilidad de acceder a tamaños beneficios?, ¿se valora o evalúa la adquisición de tales competencias al regreso de los estudiantes?, ¿constituye la movilidad estudiantil la única forma de internacionalizar o se trata de la faceta más visible?

LOS GRANDES Y PEQUEÑOS NÚMEROS DE LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

En la década del 2000 al 2010 la movilidad estudiantil de grado creció un 80%. En términos globales y según información proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) alrededor de 4 millones de estudiantes se movilizan anualmente a estudiar a países diferentes al suyo. Estados Unidos encabeza la lista de los países que mayor cantidad de alumnos extranjeros recibe (19% del total de los movilizados), al que le siguen el Reino Unido con un 11%, Australia, Francia, Alemania y Japón. China

es la que más envía a estudiar al exterior (más de medio millón de estudiantes) e India 200.000, mientras que España recibe 50.000 alumnos y envía 23.000.

La misma fuente, en 2015, revela que el mundo hay aproximadamente 200.000 millones de estudiantes universitarios matriculados, perteneciendo 40.000 millones a universidades de América del Norte y Europa Occidental y 24.000 millones a América Latina y el Caribe (López Segrera, 2016). En base a estas referencias, ¿qué dimensión adquiere la movilidad estudiantil? En términos globales constituye sólo el 0,2% de la población total de estudiantes; obviamente los porcentajes aumentan cuando se trabajan a nivel país y, en muchos casos, aún más cuando se lo hace a nivel de institución de Educación Superior. De los 4 millones que se movilizan, América Latina sólo recibe el 2%.

Estadísticas relacionadas con la cantidad de estudiantes de Educación Superior en América Latina indican que el 60% de la matrícula está concentrada en tres países: Brasil (6,5 millones), México (aproximadamente 3 millones) y Argentina (2,5 millones). Siguen en orden decreciente Venezuela, Colombia, Perú y Chile.

Una encuesta realizada recientemente a referentes de universidades nacionales argentinas, durante el Evento Lanzamiento FIESA 2018 (Feria Internacional de Educación Superior Argentina), realizado en marzo de 2017 en la Universidad Nacional de Cuyo, arrojó entre otros los siguientes datos:

Tabla 1: Estadísticas de movilidad de las principales universidades participantes en el Evento Lanzamiento FIESA 2018

Universidades Nacionales	Nº de alum. de grado matriculados	Nº de alum. movilizados/año	Porcentaje de movilizados
De Córdoba	120.000	60	0,05
Del Noreste	60.000	250	0,42
De Cuyo	40.000	265	0,66
Católica Argentina*	18.000	300	1,67
Del Centro	13.970	80	0,57

*Universidad nacional de carácter privado

Fuente: Relevamiento mediante encuesta en Evento Lanzamiento Fiesa 2018 (marzo 2017).

Los números hablan por sí solos; resulta evidente que los porcentajes de movilizados son excesivamente bajos con relación a los matriculados. Cabe aclarar aquí que estas universidades realizan la mayor parte de la movilidad estudiantil de grado con programas propios y a partir de convenios de cooperación con otras instituciones, como también que cada una de ellas recibe aproximadamente la misma cantidad de alumnos extranjeros que los que envía a otras universidades.

Las estadísticas presentadas tienen como objetivo principal plantear una reflexión acerca de ¿preparamos sólo unos pocos para un mundo globalizado?, ¿sólo unos pocos desarrollarán competencias profesionales y personales que les permitan interactuar en contextos diferentes a los que se formaron? Es cierto que sería imposible movilizar todo el estudiantado por diferentes razones, principalmente de orden económico y también organizativas. Pero debemos también pensar en que ¿es realmente la movilidad estudiantil el único camino de internacionalización de la educación? Ya se ha dicho que es la faceta más visible pero las instituciones de nivel superior deben pensar en formas alternativas de internacionalizar a los efectos de lograr una mayor inclusión de los estudiantes en este mundo cambiante.

LA EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA MOVILIDAD

Retomando lo expresado por algunos autores (Reyes Pérez y otros, 2014; Flores y Amador, 2012) que afirman que la movilidad estudiantil apunta al desarrollo académico, personal y profesional de los estudiantes, a través de la adquisición de competencias, y que contribuye a incrementar la calidad de la institución educativa, la pregunta es ¿evalúan las universidades estos aspectos?, ¿cómo lo hacen?

La revisión bibliográfica da poca cuenta de ello. Las charlas informales con estudiantes movilizados permiten advertir las bondades o no de su experiencia en el exterior, sin embargo, pocas universidades trabajan con verdaderos indicadores de impacto que permitan valorar aquello que se presupone proporciona la movilidad estudiantil.

Referentes españoles de Programas Erasmus Plus manifestaron que, a pesar de los considerables montos que se manejan y la cantidad de estudiantes que

permiten movilizar, sólo cuentan con esos datos (euros/año y número de alumnos “in” y “out”) además de una encuesta que resulta obligatoria a los estudiantes para la asignación completa de los montos de sus becas y que cuestiona acerca de aspectos relacionados con las estrategias de operatoria de la movilidad, recepción y atención en la unidad que recibe, acreditación de espacios curriculares y aspectos pedagógico y didácticos de los mismos, algunas competencias personales y académicas. La encuesta es totalmente estructurada, con escala hedónica y bastante extensa, pero no deja lugar a observaciones particulares que podrían aportar información relevante a la institución que otorga la beca.

La Universidad de Colombia (UdeC) realiza la medición de impactos de movilidad a través de cuatro fuentes de información: tesis sobre temas específicos, informes de evaluación anual de la movilidad institucional, encuestas semestrales aplicadas a los estudiantes al término de su estancia tanto en esa institución (visitantes) como en las instituciones receptoras (movilizados de la UdeC).

Sobre las 26 universidades argentinas (de carácter público o privado) consultadas en el Evento Lanzamiento FIESA 2018, sólo unas pocas dieron cuenta del uso de algunos indicadores para evaluar el impacto, en su mayoría de tipo cuantitativo, y también referidos a montos invertidos y número de estudiantes movilizados.

La Universidad Nacional de Cuyo cuenta con indicadores de tipo cuantitativo pero tiene como propósito trabajar con indicadores de impacto de movilidad académica que aborden aquellos aspectos inherentes a la calidad de la movilidad, a las competencias adquiridas y al grado de satisfacción con la misma. Es por ellos que el Observatorio de Internacionalización de la Educación Superior de la Secretaría de Relaciones Internacionales realiza, desde hace dos años, encuestas para estudiantes que se postulan y para estudiantes seleccionados, previo a su partida, a los efectos de valorar las estrategias propias de las diferentes convocatorias y la calidad de las mismas. Este año se ha puesto en práctica una encuesta que actualmente está siendo aplicada a estudiantes que movilizaron durante 2016 (“in” y “out”). Dicha encuesta es semiestructurada, con la mayoría de las preguntas de respuesta abierta, y cuestiona acerca de diferencias metodológicas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, actividades extracurriculares realizadas y

de integración con los estudiantes de la universidad de destino y otros extranjeros, modalidad de transferencia de lo vivido y aprendido a su propio desempeño y de sus compañeros, experiencias consideradas satisfactorias y no satisfactorias. Obviamente que la dificultad que presenta esta encuesta es el procesamiento de la información, pero se considera que en esta primera etapa es importante recibir la expresión de los estudiantes para no acotar resultados.

Toda información que pueda recabarse resulta de interés en la toma de decisiones sobre estrategias, fortalecimiento o no de los lazos con las unidades receptoras, trabajos interdisciplinarios a nivel internacional y otra serie de aspectos que pueden ir surgiendo.

Es de esperar que las instituciones de Educación Superior se propongan realizar una valoración exhaustiva y coordinada del esfuerzo que, desde el punto de vista económico y del recurso humano, realizan para movilizar a los estudiantes con el objetivo de mejorar la calidad educativa de los mismos.

LA MOVILIDAD ACADÉMICA Y LA INTERNACIONALIZACIÓN

Es obvio que no se trata de sinónimos. La movilidad estudiantil constituye sólo una faceta de la internacionalización, la más visible. Los números muestran que sólo es posible para unos pocos y con mucha voluntad por parte de las instituciones educativas.

En los últimos tiempos cada vez suena más el concepto de “internacionalización en casa”, sin embargo existen muchas diferencias en su significación. Algunos piensan que el establecimiento de una segunda lengua, por lo general el inglés, a lo largo de toda la carrera permite esa internacionalización. El Dr. Jos Beelen (Universidad de Amsterdam), en su conferencia inaugural del Evento Lanzamiento FIESA 2018: La internacionalización en casa como nueva estrategia para la educación superior, expresó que de ningún modo este es el camino. Una forma propicia es la contratación de expertos de universidades extranjeras para que dicten algún espacio curricular en particular, aspecto quizás menos costoso que enviar unos pocos estudiantes al extranjero y que beneficiaría a muchos más. Otra opción es realizar seminarios, talleres o video conferencias con profesores de otros países, aprovechando las ventajas actuales de la tecnología.

Se apoyan además las jornadas de integración de estudiantes extranjeros y nativos, a partir de ferias de comidas, artesanías, música y danza, como así también la práctica de deportes que permitan la interrelación entre estudiantes de diferentes países.

No se trata de desmerecer la movilidad estudiantil, si no de acrecentar la internacionalización de los alumnos. El diseño y la ejecución de actividades de esta índole constituyen un desafío importante para las instituciones educativas de nivel superior del siglo XXI.

Los cuestionamientos planteados en este artículo no están totalmente resueltos y, por supuesto, hay muchos más que requieren ser atendidos. Repensar las opciones de internacionalización y valorar el cumplimiento de los objetivos que ésta se propone es una tarea imperiosa a la que deben abocarse las universidades de todo el mundo en lo inmediato.

REFERENCIAS

CINDA. **Movilidad estudiantil universitaria**, Alfabet Ediciones Gráficas, Santiago, Chile. 2006.

FLORES, F.R., AMADOR, F.G. **Buenas prácticas de internacionalización de la Educación Superior en Asia-Pacífico: el caso de la gestión de un programa de doble grado**. PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico. Vol 5. Num. 9, pp.7-22 (Revista indexada en LATINDEX, CLASE, EBSCO México). ISSN 1870-6800. 2012.

GARCÍA PALMA, J.J. **Movilidad estudiantil internacional y cooperación educativa en el nivel superior de Educación**. Revista Iberoamericana de Educación, Nº 61 (2013), pp.59-76 (ISSN1022-6508 – OEI/CAEU).

HERRERA, R., PONCE, M. **Bases para un modelo de movilidad estudiantil**. CINDA, Alfabet Ediciones Gráficas, Chile, pp. 53-54. 2006.

LÓPEZ SEGRERA, F. Educación Superior Comparada: Tendencias Mundiales y de América Latina y el Caribe. **Avaliação**, Campinas; Sorocaba, SP, v. 21, n. 1, mar. 2016.

PLACANTE FLORES, D. **La movilidad académica y estudiantil: un tema en la agenda de la investigación educativa en México**. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Chihuahua, Méjico. En pág. de RIMAC (Red sobre Internacionalización y Movilidades Académicas y Científicas. 2015. Disponible en: <iwww.rimac.mx>. Acceso en: 8 de agosto de 2016.

REYES PÉRESZ, M.I.; ROSALES VÁSQUEZ, J.A.; ARROYO TERÁN, J.A.; LEÓN ROMERO, A. A. Impacto del programa de movilidad estudiantil: bajo la percepción del profesor de pedagogía e innovación educativa. **Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa**, Publicación #02, jul/set. 2014, ISSN 2007- 8412.

SOLANAS, FACUNDO. Intercambio cooperativo versus mercantilización competitiva: las políticas de movilidad académica en el Mercosur y la Unión Europea. **Revista Iberoamericana de Educación Superior**, Nº 12, Vol. 5, 2014. Disponible en: <<http://ries.universia.net>>. Acceso en: 31 de julio de 2016.

LÓPEZ SEGRERA, F. Educación Superior Comparada: Tendencias Mundiales y de América Latina y el Caribe. **Avaliação**, Campinas; Sorocaba, SP, v. 21, n. 1, mar. 2016.

UNESCO. **La UNESCO crea un mapa interactivo sobre la movilidad global de los universitarios**. Disponible en: <<http://www.20minutos.es/noticia/1642849/0/unesco-mapa-interactivo/movilidad-global/universitarios-internacionales/>>. Acceso en: 10 de julio 2017.

Laura L. Cánovas

Mgter en Docencia Universitaria. Prof. Adjunta. Cátedra de Cálculo Estadístico y Biometría.

E-mail: lcauracanovas@gmail.com

Eva Maure

Estudiante de Ingeniería en Recursos Naturales Renovables. Aux. de 2°. Cátedra de Cálculo Estadístico y Biometría.

E-mail: emaure@fca.uncu.edu.ar

Liliana P. de Borbón

Mgter en Educación. Prof. Asociada. Cátedra de Química General e Inorgánica.

E-mail: lbobon@fca.uncu.edu.ar

